



Centre d'Estudis Demogràfics

**LA FORMACIÓN DE LA PAREJA
ENTRE LOS/LAS MARROQUÍES, EN ESPAÑA**

Albert ESTEVE
Eduarne JIMÉNEZ PÉREZ

334

*PAPERS
DE
DEMOGRAFIA*

2008

UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA
08193 Bellaterra (Barcelona)



Centre d'Estudis Demogràfics

**LA FORMACIÓN DE LA PAREJA
ENTRE LOS/LAS MARROQUÍES, EN ESPAÑA**

Albert ESTEVE
Edurne JIMÉNEZ PÉREZ

334

Una versió preliminar d'aquest treball va ser presentat a
l'*European Population Conference:*
"Migration and Migrants in Europe" (Sessió 4).
Organitzat per l'European Association for Population Studies
(EAPS); Centre d'Estudis Demogràfics.
Barcelona, del 9 al 12 de juliol de 2008.

Centre d'Estudis Demogràfics

2008

Resum.- *La formació de la parella entre els/les marroquins, a Espanya*

L'objectiu del treball és examinar les pautes de formació de la parella del col·lectiu marroquí a Espanya. En concret, explorem quins factors estan associats amb el fet de tenir i/o residir amb la parella a la mateixa llar i, entre els que tenen parella, els factors relacionats amb tenir un cònjuge d'un col·lectiu distint al marroquí (exogàmia). S'utilitzen dades de la mostra de microdades del Cens de 2001 ($n = 8.934$) i models de regressió logística. Entre les variables independents hem inclòs, a nivell contextual, el tamany del grup i la relació de masculinitat i, a nivell individual, l'antiguitat a Espanya i el nivell d'instrucció. Els resultats mostren una coincidència escassa o inversa a la lògica del mercat matrimonial dels factors contextuais sobre el comportament dels marroquins a Espanya, el que suggereix clarament el caràcter binacional (Marroc-Espanya) del seu mercat matrimonial. A l'àmbit individual, l'antiguitat i el nivell d'instrucció estan associats positivament amb una major exogàmia pels homes i les dones. L'educació augmenta les possibilitats efectives de conviure amb la parella a Espanya, entre els homes, i les redueix entre les dones. Les dones amb estudis universitaris trenquen amb el perfil de la dona marroquí a Espanya, majoritàriament associat a una migració de tipus familiar.

Paraules clau.- Marroquins/es, Espanya, unions, exogàmia.

Resumen.- *La formación de la pareja entre los/las marroquíes, en España*

El objetivo de este trabajo es examinar las pautas de formación de la pareja del colectivo marroquí en España. En concreto, exploramos qué factores están asociados con el hecho de tener y/o residir con la pareja en el mismo hogar y, entre los que tienen pareja, los factores relacionados con tener un cónyuge de un colectivo distinto al marroquí (exogamia). Para ello usamos datos de la muestra de microdatos del Censo de 2001 ($n = 8.934$) y modelos de regresión logística. Entre las variables independientes hemos incluido, a nivel contextual, el tamaño del grupo y la relación de masculinidad y, a nivel individual, la antigüedad en España y el nivel de instrucción. Los resultados muestran una incidencia escasa o inversa a lógica del mercado matrimonial de los factores contextuales sobre el comportamiento de los marroquíes en España, lo que sugiere claramente el carácter binacional (Marruecos-España) de su mercado matrimonial. A nivel individual, la antigüedad y el nivel de instrucción están asociados positivamente con una mayor exogamia para los hombres y las mujeres. La educación aumenta las posibilidades efectivas de convivir con la pareja en España entre los hombres y las reduce entre las mujeres. Las mujeres con estudios universitarios rompen con el perfil de la mujer marroquí en España, mayoritariamente asociado a una migración de tipo familiar.

Palabras clave: Marroquíes, España, uniones, exogamia.

Abstract.- *Union formation patterns of Moroccans in Spain*

In this paper, we explore union formation patterns of Moroccans in Spain. First, we examine the factors that affect the likelihood of having a partner and/or co-resident partner in Spain and, among those who have a partner, the factors associated with being married to a non-Moroccan spouse (intermarriage). Data come from the 2001 sample of Spanish census microdata ($n = 8.934$) and logistic regression to estimate the effects of independent variables. At the regional level, we use group size and the sex ratio and, at individual level, we use years resided in Spain and educational attainment. Results show that imbalances in the marriage market do not have an effect on union formation patterns among Moroccans in Spain, which clearly suggests a bi-national character of the Moroccan marriage market. At the individual level, years of residence and educational attainment are positively related to intermarriage among both women and men. For men, educational attainment is positively correlated to the fact of living with the partner in Spain. By contrast, highly educated women are less likely to be in union. Higher education decreases the chances of traditional marriage for Moroccan women.

Keywords.- Morocco, Spain, unions, intermarriage.

Résumé.- *La formation de couple entre marocains et marocaines en Espagne*

L'objectif de ce travail est d'examiner les régularités dans la formation des couples du collectif marocain en Espagne. Plus concrètement, nous explorons quels sont les facteurs associés au fait d'avoir et/ou habiter avec le conjoint dans le même foyer et, entre ceux qui forment un couple, les facteurs associés au fait d'avoir un conjoint d'un collectif différent au marocain (exogamie). Pour ce faire nous utilisons des données de l'échantillon de *microdatos du Censo de 2001* ($n = 8934$) et des modèles de régression logistique. Dans les variables indépendantes nous avons inclus, au niveau contextuel, la taille du groupe et la relation de masculinité et, à niveau individuel, la durée du séjour en Espagne et le niveau d'instruction. Les résultats révèlent une incidence faible ou inverse à la logique du marché matrimonial des facteurs contextuels à propos du comportement des marocains en Espagne, ce qui suggère clairement le caractère binational (Maroc, Espagne) de leur marché matrimonial. Au niveau individuel, l'ancienneté et le niveau d'instruction sont associés positivement avec une plus forte exogamie pour les hommes que pour les femmes. L'éducation augmente les possibilités de vivre en couple en Espagne chez les hommes et le réduit chez les femmes. Les femmes ayant fait des études universitaires rompent avec le profil de la femme marocaine en Espagne, majoritairement associée à la migration de type familiale.

Mots clés.- Marocains, Espagne, unions, exogamie.

ÍNDICE

1.- Introducción	1
1.1.- Caracterización de la población marroquí	4
2.- Hipótesis	6
2.1.- El tamaño del grupo	7
2.2.- La relación de masculinidad	7
2.3.- La antigüedad en España	8
2.4.- El nivel de instrucción	8
3.- Datos y variables	8
3.1.- Tener pareja	10
3.2.- Co-residir con la pareja	11
3.3.- Unión exógama (considera parejas ausentes)	11
3.4.- Unión exógama (parejas que co-residen)	11
3.5.- Tamaño del colectivo	12
3.6.- Razón de masculinidad	12
3.7.- Antigüedad	13
4.- Nivel educativo	13
5.- Resultados	14
6.- Conclusiones	17
Bibliografía	19

ÍNDICE DE FIGURAS

1.- Descripción de la muestra y variables introducidas en los modelos	10
2.- Coeficientes de los modelos de regresión logística (log odds ratio)	15

LA FORMACIÓN DE LA PAREJA ENTRE LOS/LAS MARROQUÍES, EN ESPAÑA¹

Albert ESTEVE
aesteve@ced.uab.es

Eduarne JIMÉNEZ PÉREZ
ejimenez@ced.uab.es

1.- Introducción

El objetivo de este trabajo es examinar las pautas de formación de la pareja del colectivo marroquí en España atendiendo a su situación de pareja y a su condición de exogamia, esto es si están emparejados dentro o fuera de su colectivo. Ambos indicadores informan del grado de asentamiento de la población inmigrada, de su capacidad de formar una familia, asociada a una estabilidad social y económica en el país de destino, y del nivel de interacción del grupo con los demás colectivos. Este tema no ha sido investigado para el caso de los marroquíes en España.

De los colectivos que conforman la nueva inmigración internacional en España, el colectivo marroquí es el más antiguo y, hasta hace bien pocos años, el más numeroso. Por esta razón, también ha sido, comparativamente, el colectivo más estudiado y sobre el que disponemos de mayor volumen de datos para tratar aspectos relacionados con su adaptación e integración a la sociedad española. Además, por su antigüedad, podemos contrastar la situación de las generaciones de inmigrantes más recientes con las más antiguas e, incluso, con la incipiente segunda generación que está llegando a edades adultas. Este contraste no es posible aún para la mayoría de colectivos que caracterizan

¹ Este trabajo se ha desarrollado en el marco del proyecto de investigación I+D+I del Ministerio de Educación y Ciencia “El impacto de la población extranjera en la formación de la pareja en España” (SEJ2007-60014), cuyo investigador principal es Albert Esteve, investigador Ramón y Cajal en el Centre d’Estudis Demogràfics.

actualmente el mapa inmigratorio español, véase el caso de los ecuatorianos, rumanos y colombianos, cuyos efectivos han crecido principalmente en los últimos diez años.

La literatura sociodemográfica sobre la población Marroquí en España y, en particular, en las comunidades autónomas con mayor presencia de marroquíes - Madrid y Cataluña - es comparativamente más abundante que la de otros colectivos (Pumares 1996; Domingo et al. 2000; Martín 2003; López, Berriane 2004; Rodríguez 2004; Aparicio 2004; Aparicio et al. 2005; Bayona 2005; Domingo, Bayona 2007) aunque dista de ser exhaustiva y no ha tratado en profundidad el tema de la formación de la pareja, salvo en estudios comparativos en los que la población marroquí es uno de los grupos analizados (Miret 2006; Cortina, Esteve, Domingo 2006; Pasqual 2007).

España no es el único país de Europa que cuenta con una elevada proporción de inmigración marroquí. Destacan, entre otros, los casos de Bélgica y Holanda por la prolífica literatura que existe sobre la población marroquí y su comportamiento nupcial (Lesthaeghe and Surky 1995; Lievens 1999; Renier 1999; Crul, Doornik 2003). En estos trabajos se destaca la importancia en la selección de la pareja de las relaciones transnacionales que mantiene el colectivo marroquí con sus familias en origen. En Holanda, según los datos del registro de matrimonios, el 52% de la población marroquí masculina y el 50% de la femenina de segunda generación se casó en 2001 con un cónyuge importado de su país de origen (Distelbrink, De Graaf 2005). Otro dato revelador es el hecho que el 84% de los hombres y el 89% de las mujeres marroquíes se casaron en 2001 en Holanda con un cónyuge de origen marroquí. Estas cifras generan interés sobre una serie de aspectos en relación con el grado de asimilación de los marroquíes en estos países, el funcionamiento de las redes sociales de carácter transnacional y el peso de la tradición y la familia en las decisiones conyugales. De todo esto se deduce que el matrimonio mixto es una opción minoritaria para la población marroquí.

Otro elemento crucial corresponde a la adscripción religiosa de los sujetos que analizamos ya que cada religión tiene sus propios preceptos en las cuestiones matrimoniales y relacionales en general. Sirva de ejemplo la diferenciación que hace el Islam al permitir a los hombres casarse con mujeres no musulmanas, pero prohibir a las mujeres musulmanas casarse con hombres no musulmanes.

Salvo las excepciones aquí presentadas, la escasa producción científica sobre las pautas de la formación de la pareja entre los marroquíes contrasta con la abundante literatura

existente para otros colectivos y en países con una mayor y más dilatada experiencia inmigratoria, entre los que destaca Estados Unidos (Blau et al. 1982; Pagnini, Morgan 1990; McCaa 1993; Qian, Lichter 2001; Rosenfeld 2002; Hout, Goldstein 1994; Jacobs, Labov 2002). Lo mismo ocurre en países europeos de más larga tradición inmigratoria, como Francia, y Alemania (Filhon, Varro 2005; González Ferrer 2006). Esta literatura constituye, en su conjunto, un extenso banco de marcos teóricos, hipótesis y elementos comparativos para el estudio de la formación de la pareja de los extranjeros en España, de los que extraemos a continuación, y sin ánimo de exhaustividad, los aspectos que consideramos más oportunos para la investigación que aquí se presenta.

El interés por el estudio de la nupcialidad y la formación de la pareja de los inmigrantes en los países de destino radica en su capacidad de revelar pautas que trascienden al ámbito de la pareja e informar de la interacción entre los grupos en un sentido amplio y del grado en que estos colectivos convergen, difieren o singularizan unas pautas respecto al conjunto de la sociedad. Las causas asociadas con el comportamiento nupcial de los inmigrantes en la sociedad de destino se estructura en dos grandes niveles: estructural e individual. Las causas estructurales engloban a todos aquellos factores que condicionan la extensión y composición de las redes sociales de los extranjeros en la sociedad de destino y que, por tanto, determinan las opciones de establecer contactos fuera o dentro del grupo. Suelen incluir factores como el tamaño del grupo, la composición étnica y socioeconómica de la comunidad, la segregación espacial o la relación de masculinidad (Blau, Schwartz 1984; Lieberman, Waters 1988; Hwang et al. 1997; Klein 2001; Lievens, 1998; Harris, Ono 2004; McCaa 1993).

Las causas de tipo individual hacen referencia a aquellas características de los individuos que puedan justificar un comportamiento diferencial en función de las mismas. Por ejemplo, para las primeras generaciones de inmigrantes, la duración de residencia en un país puede ser un factor determinante de la probabilidad de formar pareja con una persona de distinto grupo. La influencia de factores como la duración de residencia, el status socioeconómico, el grado de aculturación (ej. conocimiento de la lengua propia) ha sido extensamente debatida en el marco de la asimilación, la asimilación segmentada y el intercambio social (Gordon 1964; Portes, Zhou 1993; Merton 1941). La teoría de la asimilación lee los matrimonios mixtos en clave de asimilación estructural entre los grupos y prevé que factores como la duración de residencia, la educación, el conocimiento de lenguas propias o la generación van asociados a una mayor asimilación de los individuos.

Esta teoría inicial ha sido motivo de debate y controversia desde el mismo momento de su concepción y ha ido desarrollándose con aportaciones sucesivas (Alba, Nee 1997). En contraposición, la teoría de la '*segmented assimilation theory*' (Portes, Zhou 1993) reconoce y clasifica la diversidad de estrategias para incorporarse a la sociedad de destino: primero, la opción clásica de asimilación de un grupo étnico minoritario por parte del grupo mayoritario; segundo, las minorías pueden asimilarse entre sí manteniéndose en una esfera de marginalidad; y, tercero, puede desarrollarse una estrategia basada en la preservación de la comunidad y el rechazo a la asimilación. En términos nupciales, estas estrategias pueden traducirse en uniones con un cónyuge local, a otro cónyuge extranjero pero de distinto origen o bien a un cónyuge del mismo origen.

El trabajo que presentamos a continuación se estructura en cinco partes. En primer lugar, caracterizamos sucintamente al colectivo marroquí en España, cuyas características ayudaran a definir mejor las preguntas e hipótesis de trabajo. En segundo lugar, presentamos los objetivos concretos de la investigación, los factores asociados con las variables dependientes y las hipótesis iniciales. La tercera parte está dedicada por completo a la presentación de la fuente y medición de las variables dependientes e independientes. En la cuarta parte presentamos los resultados. Y, en la quinta y última parte destacamos los principales resultados y conclusiones.

1.1.- Caracterización de la población marroquí

La población marroquí se ha caracterizado por tener una elevada movilidad espacial tanto dentro de los límites fronterizos de Marruecos como hacia el exterior de los mismos (Ioé, 1994:73). En el periodo de entre guerras ya se daban desplazamientos por parte de marroquíes hacia Europa (Francia, Ceuta y Melilla), pero fue después de la independencia de Marruecos en los años 60 cuando aparecen dos grandes focos de emigración en el país: el sur (regiones de Sous y Petit Atlas) y el norte (regiones del Rif y Jebala)². Los emigrantes marroquíes de los años 60 respondían al perfil de hombres jóvenes, muchas veces casados, que migraban en solitario y con perspectivas provisionales. Durante los años 70 y 80 se da una diversificación de destinos y un aumento cuantitativo de emigrantes marroquíes porque las condiciones de vida en Marruecos empeoran con la crisis económica de los años 70, aumentó el desempleo y la economía sumergida. Es, precisamente, a partir

² Se estima que habían entre 70.000 y 80.000 marroquíes en Europa durante esta época (IOÉ 1994: 76).

de la década de los 80 cuando la presencia de la inmigración marroquí en España empieza a ser importante.

La inmigración marroquí hacia España tiene un marcado carácter laboral y está protagonizada mayoritariamente por hombres. Se trata de una emigración de corte clásico según la cual primero emigra el hombre y cuando éste ha estabilizado su situación en el país, reagrupa al resto de sus familiares (Aparicio 2004:397). En la mayoría de los casos la reagrupación de las esposas y los hijos/as por parte del hombre se lleva a cabo en un tiempo inferior a tres años (Pumares 1996:124). En la década de los 90s se observa una cierta feminización de las migraciones de marroquíes hacia España que rompen con la tendencia anterior. Aumenta la emigración femenina de carácter laboral entre la que observamos una elevada proporción de solteras, divorciadas y viudas (Ramírez 2004).

Según Aparicio (2004), la imagen estereotipada de cerrazón social que los medios de comunicación dan sobre el colectivo marroquí no contrasta con la que se deduce de los datos de resultantes de la encuesta llevada a cabo por la misma autora. Concluye la autora que el colectivo marroquí no es un grupo que tienda a cerrarse sobre sí mismo al mantener diversos tipos de relaciones con la familia, paisanos marroquíes y españoles, que se incrementan conforme aumenta el tiempo de residencia en España. Se trata de un colectivo bastante heterogéneo debido a dos factores. Primero, la etapa del proceso migratorio en la que estas personas se encuentran, que abarca desde las que están muy asentadas hasta las que han llegado recientemente, y, segundo, la diversidad cultural y sociodemográfica dentro del colectivo.

El censo de población de 2001 permite ilustrar con datos las características del colectivo marroquí. Según el censo, en España residían 313.739 personas nacidas en Marruecos, de los cuales el 84% tenía entre 16-64 años de edad y el 73% poseía la nacionalidad española. Los hombres constituían el 61% de la población total. La distribución por estado civil de la población marroquí ofrece datos interesantes para la formulación de hipótesis. La soltería entre los hombres es más elevada que entre las mujeres, prácticamente el doble (46% vs 25%). La proporción de marroquíes que convive con su pareja, ya sea en matrimonio o unión consensual, es poco más de la mitad que la de las mujeres (31% vs. 57%). Destaca entre los hombres, la elevada proporción de hombres que estando casados no conviven con su esposa (20%). Para las mujeres, esta cifra se sitúa en torno al 10%. Finalmente, el 32% de los hombres que conviven en pareja lo hace con una persona que no podemos adscribir al colectivo marroquí, ni por lugar de nacimiento ni por nacionalidad. La cifra entre las

mujeres está ligeramente por debajo (29%). Comparativamente, los niveles de endogamia de la población marroquí son más bajos que la de los ecuatorianos y colombianos, según un estudio basado en los datos del censo de 2001 (Cortina, Esteve, Domingo 2006). Las estadísticas del Movimiento de Natural de la Población ofrecen niveles muy bajos de endogamia (esto es matrimonios celebrados en España entre nacionales marroquíes), que apenas alcanza el 15% de los matrimonios registrados. Esto es debido en parte a dos factores. Primero, la mayoría de parejas entre marroquíes no se forman en España. Segundo, sólo conocemos la nacionalidad de los cónyuges y no su lugar de nacimiento, razón por la cual parte de los matrimonios mixtos es probable que sean entre dos miembros de nacionalidad marroquí.

La distribución regional de los marroquíes en España no es homogénea. Madrid y Barcelona son las provincias con un mayor número de marroquíes, seguidas a mayor distancia de Málaga, Murcia y Melilla. En la mayoría de provincias, el número de hombres marroquíes es mayor al de mujeres. La relación de masculinidad para el conjunto del país se sitúa en torno al 1,4. Por encima de esta cifra, destacan las provincias litorales en las que el sector agrario tiene especial importancia: Almería, Murcia y Alicante. Por debajo de esta cifra, destacan provincias como Málaga, Sevilla, Cádiz, Ceuta y Melilla. Barcelona y Madrid, las provincias con un mayor número de marroquíes presentan una relación de masculinidad cercana al total nacional.

2.- Hipótesis

El conjunto de teorías, así como los antecedentes empíricos que proceden de otros países y contextos institucionales e históricos son, sin duda alguna, un referente de partida para esta investigación, pero no pueden trasladarse miméticamente al estudio de la formación de las parejas de los extranjeros en España, puesto que la casuística del caso Español, los datos disponibles, e incluso su singularidad con el resto de Europa, obliga a emprender su estudio con una cierta autonomía. Por este motivo resulta inadecuado utilizar como referencia sociedades en las que el grado de heterogeneidad por origen de su población resulta una característica estructural desde hace décadas o incluso algún siglo, dónde existen segundas y posteriores generaciones descendientes de los inmigrantes.

En esta investigación nos centraremos exclusivamente en estudiar a las primeras generaciones de inmigrantes marroquíes en España. Estos inmigrantes serán identificados

por su lugar de nacimiento, en este caso Marruecos, y vamos a examinar qué factores están relacionados con tener pareja y estar emparejados fuera de su colectivo (mayoritariamente con españoles autóctonos). Conocida la importancia de la población marroquí que no convive con su esposo/a en el mismo hogar, examinaremos estos factores considerando por un lado a la toda la población que supuestamente tiene pareja, con independencia que no conviva en el mismo hogar, y, por otro, sólo a los individuos que residen con su pareja en el mismo lugar.

Las variables explicativas seleccionadas para el análisis se estructuran en dos niveles: estructural e individual. A nivel estructural, utilizamos el tamaño del grupo y la relación de masculinidad a escala provincial y, a nivel individual, el nivel de instrucción, los años de residencia en el país además de la edad y la nacionalidad que se han introducido como variables de control.

2.1.- El tamaño del grupo

La importancia numérica del colectivo está relacionada directa e inversamente con la probabilidad de establecer un contacto fuera del grupo. Las redes sociales de los inmigrantes que pertenecen a grupos pequeños se extienden forzosamente más allá de los mismos puesto que el reducido tamaño del grupo no tiene capacidad para absorberlas en su totalidad. En cambio, los grupos relativamente grandes y, normalmente, con un fuerte arraigo en la sociedad de destino, pueden perfectamente dar cabida al entramado de relaciones sociales (ej. familia, trabajo, ocio) que conforman todos sus miembros. Esperamos, por tanto, que en las provincias con una mayor concentración de marroquíes en España, los individuos formarán pareja con mayor facilidad y podrán unirse con miembros del mismo colectivo.

2.2.- La relación de masculinidad

En aspectos relacionados con la pareja, la relación de masculinidad es otro factor estructural a tener en cuenta especialmente cuando tratamos con primeras generaciones. Las características de la migración marroquí, fuertemente masculinizada, y su distribución heterogénea en el espacio, da como resultado áreas en las que hay fuertes desequilibrios entre el número de hombres y mujeres en edades adultas. El sexo deficitario tendrá un riesgo menor de estar en pareja y mayor de estar emparejado fuera de su colectivo. Esta

relación se ha demostrado en estudios anteriores para el caso de los colectivos latinoamericanos en España, fuertemente feminizados.

2.3.- La antigüedad en España

Los años de residencia en un país son un factor clave para una mayor integración en el mismo. Por tanto, esperamos que los marroquíes con más años de residencia sean a la vez los que tengan un mayor riesgo de tener pareja y de estar emparejados fuera de su colectivo. En el primero de los casos, la duración en el país debe leerse como un indicador de estabilidad económica y social que permite al inmigrante formar familia y establecerse con ella en España. En el segundo de los casos, los matrimonios mixtos requieren unas estrechas relaciones con la sociedad de acogida que tiende a crecer con los años de residencia. Diversos autores han apuntado la antigüedad de los inmigrantes marroquíes en España como uno de los factores claves de su integración.

2.4.- El nivel de instrucción

El nivel de instrucción es utilizado habitualmente como un indicador de posición social. Siguiendo esta lógica, es de esperar que los marroquíes con mayor nivel de estudios tengan un riesgo más elevado de estar en pareja porque su nivel de asentamiento y estabilidad social y económica también será mayor. La estabilidad económica conlleva una menor dependencia de las redes de apoyo, una oferta residencial más amplia y menos segregada. Así mismo, el nivel de instrucción abre las puertas a una oferta ocupacional más diversa que permite al inmigrante emplearse fuera de los guetos ocupacionales tradicionalmente asignados a los inmigrantes no cualificados. Todo esto sin excluir el papel de las instituciones universitarias como mercados matrimoniales. El nivel de instrucción disminuye los prejuicios sociales y fomenta actitudes más abiertas que pueden contrarrestar el tradicional rechazo de la cultura marroquí a formar pareja fuera de su colectivo.

3.- Datos y variables

Los datos utilizados en esta investigación proceden de la muestra del 5% del Censo de Población y Viviendas de 2001 en versión microdatos. Hemos seleccionado a aquellas

personas nacidas en Marruecos que fueron censadas en España en el año 2001 y que tenían entre 18 y 49 años en el momento de censo. Sólo es posible identificar a los hijos de marroquíes que conviven con los padres en el mismo hogar. La muestra final consta de 8.934 casos. Esta muestra no incluye 67 casos para los cuales desconocíamos el nivel de instrucción y 1409 casos (sobre el total de nacidos en Marruecos) para los cuales el año de llegada no ofrecía garantías suficientes, por las razones que explicaremos más adelante.

Los microdatos del censo de 2001 son la única fuente de datos que ofrece garantías para llevar un análisis de estas características. El número de marroquíes en 2001 es suficientemente elevado para extraer resultados fiables e introducir variables de tipo estructural a nivel regional. Ninguna otra fuente ofrece una densidad y cobertura territorial similar al censo. Por ejemplo, el registro de matrimonios sólo incluye matrimonios celebrados en España y los cónyuges sólo pueden identificarse por su nacionalidad.

Las cifras de población marroquí del Censo se pueden contrastar con las del Padrón Municipal de Habitantes. Si comparamos los datos del Padrón de 1 de enero de 2002 con los del censo de 2001 a 1 de noviembre de 2001, observamos que la cifra de marroquíes en España es un 20% superior a la registrada por el censo (370720 según el Padrón y 313739 según el Censo). En ningún caso esta cifra puede atribuirse a los dos meses que hay entre las fechas de referencia de ambas fuentes. La diferencia entre Padrón y Censo afecta a los marroquíes que no tienen nacionalidad española mientras que las cifras de nacidos en Marruecos con nacionalidad española son muy similares en ambas fuentes. Podemos atribuir esta discrepancia a, por un lado, la incapacidad del censo de captar la inmigración irregular y menor asentada en el territorio (INE 2002), y, por otro lado, a las limitaciones del propio Padrón en cuanto a la dificultad de corregir los dobles registros, los falsos empadronamientos y de tener un sistema preciso de altas y bajas. En todo caso, es razonable asumir que el censo esté captando a la población marroquí más asentada en el país y, que indudablemente, esto puede tener efecto en los resultados finales.

El censo es una fuente de prevalencia y no de incidencia y que, además, nos ofrece poca información retrospectiva de los individuos sobre sus trayectorias de pareja. Por ejemplo, no conocemos ni el año de entrada a la unión ni el lugar de celebración del matrimonio. Tampoco tenemos información sobre cómo la disolución diferencial de las parejas puede estar sesgando los resultados. Para reducir el sesgo de las disoluciones de las uniones, es habitual limitar el análisis a un intervalo de edad en particular, normalmente situado entre

los 25 y 39 años. En este trabajo hemos decidido no aplicar dicha limitación para no reducir el número de casos y no limitar el análisis a una cohorte en particular.

Para responder a las preguntas de investigación utilizamos los modelos de regresión logística para variables dependientes de respuesta binaria. El tratamiento que hacemos de la población con la pareja ausente obliga a hablar propiamente dicho de cuatro variables dependientes. Las dos primeras están relacionadas con tener pareja y las dos últimas con estar emparejado de forma exógama (con alguien de otro colectivo). Se realizan modelos separados para hombres y mujeres. La figura 1 muestra datos sobre el tamaño y composición de las muestras.

Figura 1.- Descripción de la muestra y variables introducidas en los modelos

	M1		M2		M3		M4	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
VARIABLES DEPENDIENTES								
Tener pareja (M1)	51,9	70						
Convivir con la pareja (M2)			30,6	59,3				
Tener pareja de distinto colectivo (M3)					18,5	24,1		
Convivir con la pareja de distinto colectivo (M4)							31,8	28,6
VARIABLES INDEPENDIENTES								
Variables contextuales								
Tamaño del colectivo	1681	1681	1681	1681	1727	1727	1772	1772
Log Tamaño	6,9	6,9	6,9	6,9	6,9	6,9	7,0	7,0
Razón de Masculinidad	1,9	1,9	1,9	1,9	1,9	1,9	1,8	1,8
Log RM	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,5	0,5
Variables individuales								
Edad	32,3	33,3	32,3	33,3	36,4	34,2	37,5	34,5
Nacionalidad								
Extranjera	89,7	78,9	89,7	78,9	85,3	78,7	76,6	76,4
Española	10,3	21,0	10,3	21,0	14,7	21,3	23,4	23,6
Años en España	7,7	10,1	7,7	10,1	10,0	10,3	13,3	11,0
Nivel de estudios								
Analfabeto/a	8,6	15,5	8,6	15,5	10,9	18,6	8,6	18,3
Menos de primaria	25,1	19,1	25,1	19,1	26,0	20,8	22,2	20,9
Primaria	48,0	42,5	48,0	42,5	44,5	41,5	43,3	41,0
Secundaria	12,2	14,6	12,2	14,6	12,2	11,6	16,5	12,2
Universidad	6,1	8,4	6,1	8,4	6,6	7,6	9,3	7,6
N	5849	3085	5849	3085	2985	2101	1735	1772

3.1.- Tener pareja

En la primera variable clasificamos a todos los individuos según tengan o no tengan pareja. Los que tiene pareja son aquellos que conviven con su cónyuge en el hogar más los que están casados pero no conviven con su cónyuge. El resto es clasificado como individuos sin pareja. El criterio utilizado no está exento de errores. Puede haber individuos casados

cuya pareja está ausente que respondan a separaciones de facto y puede haber individuos que tienen pareja estable sin estar casados ni convivir con ella. El elevado porcentaje de marroquíes que pertenecen a la categoría casados con cónyuge ausente nos hace pensar que no se trata de separaciones de facto, sino de matrimonios cuyos cónyuges no residen en el mismo hogar por motivos relacionados con el proceso migratorio.

3.2.- Co-residir con la pareja

En la segunda variable clasificamos a los individuos según residan o no con su pareja en el mismo hogar, con independencia del estado civil. Los casados con cónyuge ausente se clasifican junto a los solteros, divorciados y viudos que no viven en pareja. En este caso, medimos, por tanto, la posibilidad efectiva de tener pareja y convivir con ella en el país de destino.

3.3.- Unión exógama (considera parejas ausentes)

La tercera variable está relacionada con la pertenencia del cónyuge. En concreto clasificamos a los individuos que tienen pareja (incluyendo a los casados con cónyuge ausente) en dos grupos en función del colectivo al que pertenece el cónyuge: marroquí u otro. En este caso, consideramos que todos los marroquíes cuyo cónyuge está fuera del hogar están emparejados dentro del mismo colectivo, puesto que consideramos que la gran mayoría tiene su pareja en Marruecos. Se trata de una suposición que no podemos comprobar pero que viene avalada por los resultados encontrados en otros estudios en los que se demuestra, para el caso de Cataluña, que la práctica totalidad de las parejas de los inmigrantes que declaran tener pareja pero no residen con ella residen en el país de origen (Ajenjo 2008).

3.4.- Unión exógama (parejas que co-residen)

La cuarta variable utiliza el mismo criterio de clasificación que la variable 3 pero excluye del análisis a los individuos casados con cónyuge ausente. Sólo considera, por tanto, a los individuos cuyo cónyuge reside en el mismo hogar. Finalmente se clasifican a los individuos según pertenezcan al colectivo marroquí o no.

Para asignar el colectivo del cónyuge en las variables 3 y 4 utilizamos una definición amplia del mismo que incluye a los nacidos en Marruecos, a los nacidos en España con nacionalidad marroquí y a los nacidos en España con nacionalidad Española pero de padre y/o madre marroquí que residen en el mismo hogar. No es posible identificar a las segundas generaciones de marroquíes que residen en un hogar distinto del de sus padres a no ser que conserven la nacionalidad marroquí. Se trata sin duda de una limitación a considerar que puede interferir en los resultados de tal suerte que podríamos clasificar como unión mixta a la unión por ejemplo de un marroquí de segunda generación con una marroquí de primera generación. La única razón por la cual consideramos que el sesgo no será especialmente significativo para el caso que nos ocupa es que todavía hoy las segundas generaciones de marroquíes son jóvenes para entrar en el mercado matrimonial. De los marroquíes de segunda generación que conviven con sus padres, sólo un 0.9% convive en pareja en el caso de los hombres, y un 1.4% en el caso de las mujeres.

Las variables independientes que representan factores estructurales son:

3.5.- Tamaño del colectivo

Para medir el tamaño del colectivo utilizamos la definición amplia de marroquí que incluye a los nacidos en Marruecos, nacionales marroquíes y nacionales españoles con al menos un progenitor de origen marroquí en el hogar. Calculamos el tamaño del colectivo para cada provincia y transformamos logarítmicamente el valor para evitar problemas de escala y centrarnos en las diferencias relativas entre provincias. La variable resultante se introduce de forma numérica en el modelo asumiendo una relación lineal con las variables dependientes.

3.6.- Razón de masculinidad

La razón de masculinidad también ha sido calculada a nivel provincial y corresponde a la relación entre hombres y mujeres en estas unidades territoriales. El indicador se calcula siempre en referencia a los hombres y, una vez calculado, se transforma logarítmicamente para corregir la asimetría de los valores en torno al valor de referencia 1. Con la transformación logarítmica desplazamos el valor de referencia hacia el 0 (que indica igual número de hombres que de mujeres) y garantizamos una distribución teórica similar a

ambos lados del valor de referencia. La transformación logarítmica de la relación de masculinidad es introducida de forma numérica en el modelo asumiendo una relación de tipo lineal con las variables dependientes.

Las variables independientes de tipo individuales son:

3.7.- Antigüedad

Esta variable mide los años de residencia en España calculados a partir del año de llegada al país declarado en el Censo. La variable se introduce en el modelo en años simples y de forma numérica asumiendo también una relación lineal con la variable dependiente. Al examinar la variable observamos, no obstante, en un número significativo de casos, que el año de llegada al país coincidía con el año de nacimiento del inmigrante. Distintas comprobaciones nos han hecho dudar de esta declaración razón por la cual hemos decidido prescindir de los casos en los que esto ocurría (1409 casos sobre el total de nacidos en Marruecos en la muestra del 5%, 15445). La razón principal para su exclusión es la incoherencia entre los flujos de inmigración marroquí hacia España y los flujos que teóricamente se deducen de ser ciertos los años de llegada declarados. Por ejemplo, según los datos del censo, un grueso importante de los marroquíes habría llegado a España antes de los años 80s, cuando sabemos que apenas había inmigración marroquí antes de esta fecha. La segunda razón se basa en lo incoherente que resulta la distribución por edad a la inmigración por año de llegada. Observamos, por ejemplo, que en la práctica totalidad de los años anteriores a 1980, en los que supuestamente llegaron estos inmigrantes, todas las llegadas se dieron a la edad 0, aspecto realmente sospechoso dado que no va acompañado de ninguna otra inmigración por encima de esta edad.

4.- Nivel educativo

Esta variable ha sido construida a partir de la recodificación de la variable que aparece en el censo sobre nivel educativo y que tiene 10 categorías (analfabetos, sin estudios, primer grado, ESO-EGB-Bachillerato elemental, Bachillerato Superior, FP-Medio, FP2-Superior, Diplomatura, Licenciatura y Doctorado). Hemos agrupado estas categorías en cinco grupos que corresponden al nivel máximo educativo conseguido por los individuos: analfabetos, menos de primaria (pero no analfabetos), primaria, secundaria y universidad. Si bien la población analfabeta entre la población nacida en España es prácticamente residual, no

ocurre lo mismo con la población marroquí. Un 8% de los hombres y un 15% de las mujeres se declaran analfabetos. Hemos excluido 67 casos para los que no disponíamos de información alguna sobre el nivel educativo. La variable educativa se introduce en el modelo de forma categórica, utilizando la población analfabeta como referencia.

Finalmente, la edad y la nacionalidad se han incluido como elementos de control en el modelo. La edad es introducida en años simples y asumiendo una relación lineal con las variables dependientes. Con la variable nacionalidad identificamos básicamente a los marroquíes que tienen la nacionalidad española. Se trata de un elemento de control para el que no proponemos ninguna explicación de tipo causal puesto que desconocemos la fecha de adquisición de la nacionalidad y de la entrada en unión.

5.- Resultados

La figura 2 presenta los resultados de los cuatro modelos comprobados. En el Modelo 1 (M1) explicamos el riesgo que tienen las personas inmigradas marroquíes de estar en unión, considerando como unidos/as a todas las personas casadas (con el cónyuge presente o ausente) y en unión consensual. Entre los hombres, las variables estructurales no parecen tener una incidencia significativa en este riesgo. En cambio, las variables individuales sí que muestra una incidencia significativa: a mayor edad y antigüedad en España, mayor es la probabilidad de tener pareja. El nivel de instrucción máximo alcanzado por estos hombres tiene un efecto significativo: a mayor nivel educativo, disminuye el riesgo de tener pareja.

Para las mujeres, la razón de masculinidad tiene un efecto significativo. En aquellas provincias donde hay más hombres (razón de masculinidad más elevada) las mujeres tienen un riesgo más elevado de tener pareja. A nivel individual, la antigüedad en España no es una variable determinante pero sí que lo es el nivel educativo: en los estratos educativos más elevados el riesgo de tener pareja es menor comparado con el de los estratos más bajos.

El segundo modelo (M2) considera exclusivamente a aquellas personas que conviven con sus parejas en el mismo hogar y excluye a los marroquíes cuya pareja está ausente del hogar. Es interesante comparar los parámetros de los modelos 1 y 2 para valorar el efecto de considerar sólo a los que co-residen en España con sus parejas. Existen diferencias sustantivas entre ambos modelos, particularmente en el caso de los hombres.

Figura 2.- Coeficientes de los modelos de regresión logística (log odds ratio)

	M1		M2		M3		M4	
	TENER PAREJA		CONVIVIR CON PAREJA		TENER PAREJA EXÓGAMA		CONVIVIR CON PAREJA EXÓGAMA	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Variables Contextuales								
Tamaño del colectivo	0,01	0,01	0,05 †	0,02	-0,13 *	-0,30 **	-0,19 **	-0,34 **
Razón de Masculinidad	-0,07	0,33 **	-0,62 **	0,33 *	-1,09 **	-1,43 **	-0,95 **	-1,69 **
Variables individuales								
Edad	0,16 **	0,04 **	0,10 **	0,03 **	-0,06 **	0,00	-0,09 **	0,01
Nacionalidad								
<i>Extranjera</i>	ref	ref	ref	ref	ref	ref	ref	ref
<i>Española</i>	-0,21	0,17	0,04	0,30 *	1,93 **	1,55 **	2,05 **	1,59 **
Antigüedad	0,02 **	-0,01	0,06 **	0,01	0,08 **	0,06 **	0,07 **	0,06 **
Nivel de estudios								
<i>Analfabeto/a</i>	ref	ref	ref	ref	ref	ref	ref	ref
<i>Menos de primaria</i>	-0,25 *	-0,41 *	0,09	-0,21	1,07 *	0,69 *	1,09 *	0,77 *
<i>Primaria</i>	-0,41 **	-0,75 **	0,11	-0,53 **	1,88 **	1,35 **	1,83 **	1,50 **
<i>Secundaria</i>	-0,59 **	-1,27 **	0,41 *	-0,91 **	3,25 **	1,58 **	3,13 **	1,72 **
<i>Universidad</i>	-0,71 **	-1,10 **	0,38 *	-0,90 **	3,22 **	1,79 **	3,11 **	2,02 **
Constante	-4,83	-0,05	-4,84	-0,55	-1,13	-0,96	0,95	-0,46

sig: † $p < 0,10$; * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$

En primer lugar, el efecto de las variables estructurales es esta vez significativo. El tamaño del grupo está relacionado de forma positiva con el hecho de convivir con la pareja y la relación de masculinidad lo está de forma inversa. En las provincias dónde la relación de masculinidad es más elevada, los hombres conviven en menor medida con sus esposas que en las provincias en las que está más equilibrada.

A nivel individual, la antigüedad sigue siendo un factor determinante asociado de forma positiva con el hecho de convivir con la pareja. El nivel de instrucción presenta, sin embargo, un tipo de asociación distinta al modelo 1. En el modelo 1 observamos que los más instruidos tenían un riesgo más bajo de tener pareja. Y ahora observamos que los más instruidos (secundaria y universitaria) son los que tienen un riesgo mayor de coresidir con la pareja en España. Este cambio de patrón traduce diferencias sustantivas entre los marroquíes casados con la pareja ausente y los marroquíes que residen con la pareja en España. Los primeros tendrían un perfil educativo bajo y consecuentemente una situación ocupacional más precaria e inestable que dificultaría la reagrupación familiar de sus esposas. Los segundos tendrían una posición comparativamente más aventajada, tendrían

un perfil educativo más elevado y, por ende, mayores posibilidades de establecerse con su familia en España.

Las diferencias entre el modelo 1 y 2 en el caso de las mujeres no son importantes. Los factores estructurales e individuales que explican el riesgo de las mujeres marroquíes de estar unidas no difieren demasiado de los que explican el riesgo de convivir con el cónyuge en el mismo hogar.

El Modelo 3 (M3) explora las causas relacionadas con el hecho de estar emparejado con una persona de un colectivo distinto al marroquí. Para los hombres, el tamaño del colectivo y la razón de masculinidad están asociados de forma inversa con la probabilidad de estar unidos de forma exógama: cuanto mayor es el tamaño del colectivo y/o la razón de masculinidad, menor es el riesgo de estar unido con alguien que no pertenece al mismo colectivo. Hay que destacar que la razón de masculinidad no va en el sentido esperado en las hipótesis iniciales, que pronosticaba una mayor exogamia en aquellas provincias en las que el déficit de mujeres del mismo colectivo fuera mayor. A nivel individual, la antigüedad está asociada positivamente con la exogamia. Aunque no estamos trabajando con datos longitudinales, la relación observada en el modelo permite que el riesgo de los hombres marroquíes de emparejarse fuera de su colectivo crecería con la duración de residencia en el país.

Tener la nacionalidad española aumenta el riesgo de tener una pareja de otro colectivo, pero, como hemos dicho, no podemos establecer con propiedad una relación causa-efecto al respecto. El nivel de instrucción de los hombres marroquíes unidos tiene un efecto evidente en el origen de la pareja. Los marroquíes más instruidos son los que tienen un riesgo mayor de formar una pareja exógama.

Las mujeres marroquíes en el modelo 3 presentan unas pautas similares a las de los hombres con la única diferencia que el signo negativo del efecto de la relación de masculinidad sí que es congruente con las hipótesis planteadas. En las provincias con un mayor número de hombres, las mujeres estarían mayormente emparejadas con hombres de su mismo colectivo.

El Modelo 4 (M4) incluye sólo a los hombres y mujeres marroquíes que conviven con su cónyuge en el mismo hogar. Este último modelo no presenta diferencias significativas respecto al modelo 3, hecho que demuestra que la exclusión de las parejas con cónyuge ausente no tiene repercusiones significativas, a diferencia de lo que sucedía entre los

modelos 1 y 2. De este modo, se demuestra que las personas inmigradas marroquíes con pareja de otro colectivo (presente o ausente) son socio demográficamente similares.

6.- Conclusiones

En este artículo hemos examinado la influencia de factores estructurales e individuales en las pautas de formación de la pareja de la población marroquí en España. En concreto, hemos analizado cómo estos factores determinan la probabilidad de tener y convivir en pareja y de unirse conyugalmente fuera del colectivo. Hemos otorgado un tratamiento especial a la población casada cuyo cónyuge reside fuera del hogar dada la importancia que tiene este fenómeno entre el colectivo estudiado. No podemos olvidar que el análisis se basa en primeras generaciones de marroquíes en España que han inmigrado a este país en décadas recientes. Una inmigración de carácter laboral predominantemente protagonizada en primera instancia por hombres, que más tarde reagrupan a sus esposas e hijos. Por esta razón resulta obvio observar una elevada proporción de hombres que declaran estar casados pero no residen con sus esposas, probablemente pendientes de reagrupación.

La comprobación de los modelos considerando, por un lado, a todos los marroquíes con pareja y, por otro, sólo a los marroquíes que co-residen con su pareja en el mismo hogar ha puesto en evidencia diferencias significativas entre ambos especialmente entre los hombres. La posibilidad de establecerse en España con la pareja está relacionada de forma directa con los años de residencia en el país y con el nivel de formación. De esto se deduce que los marroquíes que llevan menos tiempo en el país y los que tienen un perfil educativo más bajo son los que residen en pareja en menor grado, esto no significa, sin embargo, que no la tengan. De hecho, los resultados muestran que el riesgo de tener pareja (con independencia de su lugar de residencia) es mayor en los estratos educativos más bajos. Entre las mujeres, no se observan diferencias significativas entre los modelos que incluyen a todas las mujeres con pareja y los que sólo incluyen a las mujeres que co-residen con sus parejas.

Los resultados verifican parcialmente las hipótesis planteadas en el trabajo. Las condiciones estructurales (tamaño del grupo y relación de masculinidad) no tienen la influencia esperable. El tamaño del grupo no determina ni la probabilidad de tener pareja ni la de convivir con ella. Y la relación de masculinidad sólo influye en la probabilidad de co-residir con la pareja pero no en la de estar emparejado. De todo ello se deduce que el

exceso de hombres marroquíes que se observa en la mayoría de provincias españolas no necesariamente traduce en ajustes en el mercado matrimonial, y esto probablemente se debe al hecho de que buena parte de estos hombres tienen pareja estable en el país de origen. El mismo argumento explicaría porque en las provincias con un déficit de mujeres marroquíes más acusado no observamos mayores niveles de exogamia de la población marroquí masculina, tal y como predecíamos en nuestras hipótesis. Si bien el tamaño del grupo va en la línea esperada (en las provincias con un mayor número de marroquíes, la exogamia es menor), el efecto de la relación de masculinidad para los hombres no es el esperado. ¿Porqué los hombres en las provincias en donde hay relativamente menos mujeres de su colectivo no se unen con mujeres de otros colectivos? Es más, ¿por qué ocurre precisamente lo contrario? Una explicación posible, a investigar en futuros trabajos, está en el perfil sociodemográfico de estos hombres. Las provincias en las que la relación de masculinidad es más acusada concentran a los hombres con un perfil socio-económico más bajo, peores niveles de educación, precariedad laboral (trabajos temporales en la agricultura). Todos estos factores limitarían la capacidad efectiva de establecer contactos fuera de su grupo y los haría menos atractivos al resto de mujeres. Además, conocido el efecto que tiene la educación, probablemente se trate también de los hombres más reticentes a formar pareja fuera de su grupo.

A nivel individual, las variables consideradas se comportan en la dirección esperada una vez resueltas las variaciones que ocasionaba considerar o no las parejas ausentes. La antigüedad en el país y el nivel de instrucción son para los hombres variables determinantes que explican su riesgo de residir en pareja y estar unido con una persona de otro colectivo. Se verifican así, algunos de los supuestos clásicos de la teoría de la asimilación. Los años de residencia y la educación también son variables claves para entender la exogamia entre las mujeres. Sin embargo, el efecto de estas variables sobre la probabilidad de tener o co-residir con la pareja es distinto al de los hombres. Primero los años de residencia no aumentan el riesgo de estar en pareja. Esta diferencia respecto a los hombres es atribuible al tipo de migración familiar que caracteriza a las mujeres. Sin embargo, existe un grupo de mujeres que rompe claramente con este patrón. Se trata de las que poseen un mayor nivel de estudios, que son a la vez las que tienen un riesgo menor de estar en unión y, si lo están, de estar unidas de forma exógama. Esta tendencia podría estar relacionada con la incipiente feminización de la inmigración marroquí hacia España que se observa a partir de la década de los 90s, a la que aludíamos en la primera parte de este

trabajo. Se trata de una inmigración de carácter laboral con un peso elevado de mujeres solteras y divorciadas entre sus protagonistas. Mujeres que en cierta manera están desafiando las formas tradicionales del matrimonio.

La parquedad de los datos ha impedido la formulación de preguntas e hipótesis más ambiciosas. La escasez de información retrospectiva, la incapacidad de identificar las segundas generaciones y el escaso conocimiento sobre las redes sociales que podemos inferir de los datos del censo son algunas de las principales limitaciones de esta fuente. Sin embargo, los resultados obtenidos sugieren la existencia de un mercado matrimonial como mínimo binacional entre el país de destino, España, y el de origen, Marruecos. Con datos más actuales a los utilizados aquí, que son del año 2001, podríamos resolver alguna de las incógnitas planteadas. ¿Cuántos hombres han podido reagrupar a sus parejas? ¿Con quién se han unido o se están uniendo los hombres solteros? ¿Están importando esposas? ¿Cómo el diferencial educativo entre la población marroquí y la población autóctona afectará la posibilidad de formar uniones mixtas? Y ¿qué pasará con las segundas generaciones? La respuesta futura a estas y a otras preguntas será determinante para entender el modelo de integración de la población marroquí a la sociedad española. Por ahora, las pautas observadas están aún fuertemente marcadas por las características del proceso migratorio de las primeras generaciones. Tenemos que esperar unos años para ver qué ocurre con las segundas generaciones, la mayoría de ellas todavía en plena escolarización.

Bibliografía

ALBA, R.; NEE, V. (1997). "Rethinking Assimilation Theory for a New Era of Immigration". *International Migration Review*, 31 (4), pp. 826-874.

AJENJO, M. (2008). "Les formes familiars i de convivència de la població immigrada". *Les condicions de vida de la població immigrada a Catalunya*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill, Editorial Mediterrània, pp. 17-45.

APARICIO, R. (2004). "Los marroquíes en España. Retrato comparativo con otros colectivos a través de una encuesta". *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos, Universidad Autónoma de Madrid, pp. 396-398.

APARICIO, R. et al. (2005). *Marroquíes en España. Sociedad, cultura y migraciones*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas de Madrid.

- BAYONA, J. (2005). "Pautas de distribución espacial de la población de nacionalidad marroquí en Barcelona, 1991-2005". *Cuadernos Geográficos*, 36, pp. 437-450. Universidad de Granada.
- BLAU, P.M.; SCHWARTS, J.E. (1984). *Crosscutting Social Circles: Testing a Macrosocial Theory of Intergroup Relations*. Orlando: Academic Press.
- BLAU, P.M., et al. (1982). "Homogeneity and Inter-marriage". *American Sociological Review*, 47, pp. 45-62.
- CRUL, M.; DOOMERNIK, J. (2003). "The Turkish and Moroccan Second Generation in the Netherlands: Divergent Trends between and Polarization within the Two Groups". *International Migration Review*, 37 (4), pp. 1039-1064.
- CORTINA, C.; ESTEVE, A.; DOMINGO, A. (2006). "Crecimiento y singularidades demográficas de los matrimonios de extranjeros en España". *Migraciones*, 20, pp. 75-105.
- DISTELBRINK; DE GRAAF (2005). "De demografische levensloop van jonge Turken en Marokkanen". *Bevolkingstrends*. Central Bureau voor de Statistiek, 3, pp. 70-77.
- DOMINGO, A.; BRANCÓS, I.; BAYONA, J. (2000). "Joven y marroquí en Cataluña: una situación singular". *Papers de Demografia*, 179.
- DOMINGO, A.; BAYONA, J. (2007). "Movilidad, vivienda y distribución territorial de la población marroquí en Cataluña". *Estudios Geográficos*, LXVIII (263), pp. 465-496.
- FILHON, A.; VARRO, G. (2005). "Les couples mixtes une catégorie hétérogène". *Histoires de familles, histoires familiales*, pp. 483-501.
- GONZÁLEZ FERRER, A. (2006). "Who do immigrants marry? Partner's choice among single immigrants in Germany". *European Sociological Review*, 20, pp. 1-15.
- GORDON, M. (1964). *Assimilation in American Life*. Oxford University Press.
- HARRIS, D. R.; ONO, H. (2004). "How many interracial marriages would there be if all groups were of equal size in all places? A new look at national estimates of interracial marriage". *Social Science Research*, 34, pp. 236-251.
- HOUT, M.; GOLDSTEIN, J. R. (1994). "How 4.5 Million Irish Immigrants became 40 Million Irish Americans: Demographic and Subjective Aspects of the Ethnic Composition of White Americans". *American Sociological Review*, 59 (1), pp. 64-82.
- HWANG et al. (1997). "Structural and Assimilationist Explanations of Asian American Inter-marriage". *Journal of Marriage and the Family*, 59 (3), pp. 758-772.
- INE, (2002). "Evaluación de la Calidad de los Datos del Censo de Población de 2001" (<http://www.ine.es/cesno2001/EvaluacionCenso2001VFinal3.pdf>)
- IOÉ. (1994). *Marroquins a Catalunya*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana.
- JACOBS J.A.; LABOV, T. (2002). "Gender Differentials in Inter-marriage Among Sixteen Race and Ethnic Groups". *Sociological Forum*, 17 (4), pp. 621-646.
- KLEIN, T. (2001). "Inter-marriage between Germans and Foreigners in Germany". *Journal of Comparative Family Studies*, 32 (3), pp. 325-346.
- LIEBERSON, S.; WATERS, M. C. (1988). "From Many Strands: Ethnic and Racial Groups in Contemporary America". New York: Russell Sage Foundation.
- LESTHAEGHE, R.; SURKIN, J. (1995). "Heterogeneity in social change: Turkish and Moroccan women in Belgium". *European Journal of Population*, 11 (1), pp. 1-29.

- LIEVENS, J. (1999). "Family-Forming Migration from Turkey and Morocco to Belgium: The Demand for Marriage Partners from the Countries of Origin". *International Migration Review*, 33 (3), pp. 717-744.
- LÓPEZ, B.; BERRIANE, M. (Dir.) (2004). *Atlas de la inmigración marroquí en España 2004*. Madrid: Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos, UAM Ediciones.
- MARTÍN, G. (Dir.) (2003). *Marroquíes en España. Estudio sobre su integración*. Madrid: Fundación Repsol YPF. Seminarios y conferencias.
- MCCAA, R., (1993). "Ethnic intermarriage and gender in New York City". *Journal of Interdisciplinary History*, 24 (2), pp. 207-231.
- MERTON, R.K., (1941). "Intermarriage and the social structure: Fact and theory". *Psychiatry*, 4, pp. 361-374.
- MIRET, P. (2006). "La nupcialitat de la població estrangera a Catalunya". M. J. LARIOS (Ed.) *L'emigració a Catalunya avui. Anuari 2005*. Barcelona: Fundació Bofill, pp. 275-292.
- PASCUAL, A. (Dir.) (2007). *Redes sociales de apoyo. La inserción de la población extranjera*. Bilbao: Fundación BBVA.
- PAGNINI, D. L.; MORGAN, S. P. (1990). "Intermarriage and social distance among U.S. immigrants at the turn of the century". *American Sociological Review*, 96, pp. 405-432.
- PORTES, A.; ZHOU, M., (1993). "The New Second Generation: Segmented Assimilation and Its Variants among Post-1965 Immigrant Youth". *Annals of the American Academy of Political Sciences*, 53, pp. 75-98.
- PUMARES, P. (1996). *La integración de los inmigrantes marroquíes. Familias marroquíes en la comunidad de Madrid*. Barcelona: Fundación la Caixa, 8.
- QIAN, Z.; LICHTER, D.T. (2001). "Measuring Marital Assimilation: Intermarriage among Natives and Immigrants". *Social Science Research*, 30, pp. 289-312.
- RAMÍREZ, A. (2004). "Las mujeres marroquíes en España a lo largo de los 90". *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos, Universidad Autónoma de Madrid, pp. 223-225.
- RENIERS, G. (1999). "On the History and Selectivity of Turkish and Moroccan Migration to Belgium". *International Migration Review*, 37 (4), pp. 679-713.
- RODRÍGUEZ, D. (2004). "Inmigración y mestizaje hoy. Formación de matrimonios y familias transnacionales de inmigrantes en Cataluña". *Migraciones*, 16, pp. 77-120.
- ROSENFELD, M.J. (2002). "Measures of assimilation in the marriage market: Mexican Americans 1970-1990". *Journal of Marriage and the Family*, 64, pp. 152-162.